

SILENCIO Y ACCIÓN: CRISTINA FERNÁNDEZ EN LA CAMPAÑA PRESIDENCIAL DE 2019

Cristian Secul Giusti

Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE)

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Universidad Nacional de La Plata

cristiansecul@gmail.com

RESUMEN

Este trabajo ofrece una breve reflexión y un repaso puntual sobre el empleo del silencio en materia política y, específicamente, en la trama comunicacional desplegada por Cristina Fernández (candidata a vicepresidenta por el Frente de Todos) en la actual contienda electoral por las presidenciales 2019.

Sobre este punto, el texto revisa la cobertura mediática y del gobierno de Cambiemos en lo que respecta a la estrategia de silencio utilizada por la expresidenta en el escenario de elecciones y de discursos de sobreinformación que la incumben.

En este sentido, se subraya que la opción por el silencio y los gestos o palabras mínimas, exhibe las falencias de la gestión de Mauricio Macri y la encierra en un callejón de expresiones desvirtuadas que refuerzan aún más la noción de desgobierno. En esa trama comunicacional, el uso de la palabra menguada se torna una virtud y resulta un capital simbólico para Cristina Fernández, porque desarticula el avance de un antagonista virulento y expone su exceso de palabras y latiguillos vacíos de contenido.

Palabras clave: Cristina Fernández – silencio – campaña presidencial – recurso comunicacional

ABSTRACT:

This work offers a brief reflection and a timely review of the use of silence in political matters and, specifically, in the communication plot deployed by Cristina Fernández (candidate for vice president for the Front of All) in the current electoral contest for the 2019 presidential elections.

On this point, the text reviews the media coverage and the government of Cambiemos in regard to the strategy of silence used by the president in the scenario of elections and speeches of overinformation that concern her.

In this sense, it is emphasized that the option for silence and minimal gestures or words, exhibits the failures of Mauricio Macri's management and encloses it in an alley of distorted expressions that further reinforce the notion of misgovernment. In that communicational plot, the use of the word diminished becomes a virtue and is a symbolic capital for Cristina Fernández, because it dismantles the progress of a virulent antagonist and exposes its excess of words and empty content lines.

Keywords: Cristina Fernández - silence - presidential campaign - communication resource

Silencio y acción: Cristina Fernández en la campaña presidencial 2019

Tras la derrota en las elecciones legislativas de 2017, Cristina Fernández de Kirchner comenzó a menguar su discurso público y a utilizar las redes sociales como medio de comunicación directa con sus seguidores. Tras la asunción como senadora de la Nación (por Unidad Ciudadana), sus apariciones mediáticas fueron esporádicas y específicas, limitadas a sus presencias en el Congreso y en debates particulares con el por entonces no oficialista, Miguel Ángel Pichetto o la vicepresidenta de la Nación y presidenta del Senado, Gabriela Michetti.

Previo al anuncio de la fórmula presidencial con Alberto Fernández el 18 de mayo de este año, la ex presidenta editó su libro *Sinceramente* y encontró allí un nuevo modo de “hablarle”

a la porción del pueblo que deposita esperanzas en su figura. El acto de lanzamiento se realizó en el marco de la Feria del Libro de Buenos Aires, el pasado 9 de mayo.

A partir de ahí, Cristina se dedicó a presentar *Sinceramente* y opinar de la realidad del país en un panel que la ubica como entrevistada. Hasta el momento estuvo en las ciudades de Santiago del Estero (11 de junio), Rosario (20 de junio), Resistencia (29 de junio), Río Gallegos (13 de julio), Mar del Plata (19 de julio), San Juan (26 de julio), San Martín (27 de Julio), Malvinas Argentinas (3 de agosto), La Plata (31 de agosto), Posadas (7 de septiembre) y La Matanza (21 de septiembre).

La confirmación de su participación electoral como candidata a vicepresidenta forjó otros momentos de campaña, en los que tuvo apariciones especiales en el lanzamiento de la fórmula en Merlo (25 de mayo) y en los cierres de las candidaturas de su fórmula con Alberto Fernández en Rosario (7 de agosto) y la de los candidatos bonaerenses Axel Kicillof y Verónica Magario, también en Merlo (9 de agosto). Sin embargo, más allá de eso, la estructura de su discurso se orientó a la brevedad y, sobre todo, al resguardo de las palabras. En esta trama, el empleo del silencio se tornó una constante en su comunicación política.

Una estrategia de silencio

El asesor en comunicación y consultor español Antoni Gutiérrez Rubí, sostiene que el silencio en política resulta clave en contextos ruidosos, de discursos entrecruzados y palabras vacías. Desde ese plano, la cautela y la medida en las exposiciones ayudan a mejorar la política y la comunicación, y se torna un valor preciso en tiempos donde nadie escucha a nadie, como diría Fito Páez.

Al respecto, Gutiérrez Rubí destaca:

“La materia prima de la política son las palabras. Y hay que reivindicarlas. Sin ellas, la política no tiene sentido ni contextos. Pero en tiempos de sobreexposición verbal permanente, la gestión del tiempo de las palabras, su modulación y su oportunidad (o su control) devienen una clave estratégica que no se puede ignorar o subestimar” (2019).

El silencio, en tanto estrategia política en contextos de ataques y comentarios desdeñosos, postula una idea de orden para las estructuras internas y expone el desorden de los interlocutores agresivos, que atacan, o lanzan bravuconadas sin contemplaciones. El uso del silencio y el comentario escaso, además de pensarse como fuente de moderación y reflexión, es la plataforma directa que genera una expresión posterior, en su debido momento, y con expectativa correspondiente.

Según el filósofo David Le Breton, en muchas ocasiones, la palabra es la laguna de la palabra, y en territorio de aturdimiento, resulta necesario seleccionar el silencio para distanciarse de la confusión y la vorágine:

“El silencio no es nunca el vacío, sino la respiración entre las palabras, el repliegue momentáneo que permite el fluir de los significados, el intercambio de miradas y emociones, el sopesar ya sea de las frases que se amontonan en los labios o el eco de su recepción, es el tacto que cede el uso de la palabra mediante una ligera inflexión de la voz, aprovechada de inmediato por el que espera el momento favorable” (2006).

El empleo del silencio sería un regreso a las fuentes mismas de la palabra porque es inherente al lenguaje, el mismo que lo hace posible, le da su justeza y, a la vez, denuncia su falsificación. En estos términos, el silencio esencial es el que está en la palabra misma “como su residencia, como su morada; es el silencio que, dicho, entredicho, visto, entrevisto, constituye nuestro hablar esencial” (Xirau, 1968).

Optar por la no respuesta es un modo de afirmar y propagar el silencio como notable contestación. La presencia del silencio en la comunicación política de Cristina Fernández, entonces, permite que las palabras de sus oponentes estallen en la disputa de sentidos y que se desnuden ciertas falencias retóricas y de argumentación de los adversarios. Al respecto, el investigador Javier Callejo señala que la interminable interpretación del silencio requiere del contexto: “Es, si cabe, la metáfora, el reflejo del contexto. Es el contexto el que diferencia palabras de palabras, silencios de silencios” (2011).

Querida prudencia

La campaña electoral de las PASO se desarrolló con un fuerte avance de la figura de Alberto Fernández y un repliegue entendible de Cristina, quien, en su lugar de candidata a vicepresidenta con un pasado de mandataria, se ubicó en un espacio secundario. Ese corrimiento alarmó a Cambiemos, profundizó la polarización sobre su rol “ausente” y silencioso, y provocó la molestia de tener que confrontar con Alberto Fernández. En ese dislocamiento se encontró el primer escollo discursivo del oficialismo, preparado para contraatacar comunicacionalmente a Cristina Fernández y al kirchnerismo, y sin las herramientas disponibles para enfrentarse al ex Jefe de Gabinete de Néstor Kirchner y su propuesta de amplitud.

El silencio de Cristina se consagró como una constante de respuesta tras la victoria de Alberto Fernández en las PASO, y funciona actualmente (en la previa de las elecciones generales) como estrategia para enajenar a una gestión neoliberal que necesita sofocar la turbulencia auto-inducida. De esta manera, la ex-presidenta se corre del eje y se sitúa en un área de prudencia que descoloca al macrismo, siempre dispuesto a invitarla a un ring imaginario.

La decisión política de Cristina de guardar las palabras y de emplearlas de acuerdo a los escenarios planteados en su presentación del libro, irritó, primeramente, al Grupo Clarín. Mediante un artículo del periodista Eduardo Van Der Kooy, el multimedio remarcó que: “Ese silencio le está dando dividendos en la política doméstica. Los papeles se invirtieron respecto de los dos últimos años. Cristina ha desaparecido de la escena esperando que la crisis desgaje a Macri” (2019). Por su parte, en el diario La Nación, se subrayó que Cristina estaba profundizando una verdadera estrategia política que podría resultarle positiva: “Su silencio, explican sus colaboradores, permite que la atención mediática se concentre en la gestión de Mauricio Macri y que, como contrapartida, ella siga subiendo en las encuestas” (2019).

Esta situación trastocó los desplazamientos discursivos del oficialismo y alteró sus tácticas en la contienda. Sin ir más lejos, produjo comentarios de queja y hasta de enojo en el Jefe del Gabinete de Ministros de la Nación, Marcos Peña, quien previo a las PASO, dijo: "La verdadera candidata, la referente y la líder del kirchnerismo, que es Cristina Kirchner, no da la cara y no aparece dando la discusión pública como planteaba cuando era presidenta, que reivindicaba el debate" (*La Nación*, 2019).

Asimismo, semanas después de las PASO, el presidente Mauricio Macri estuvo presente en la tercera edición del ciclo "Democracia y desarrollo", organizado por el Grupo Clarín, y le pidió al Frente de Todos que explique "con claridad" cómo harán para cumplir con sus "propuestas". En ese evento realizado en el MALBA, el mandatario solicitó de manera directa que Cristina Kirchner "hable", para saber su pensamiento: "El Frente de Todos tiene integrantes importantes y los votos son, en su mayoría, de Cristina Kirchner. Es importante que escuchemos su visión. Hay algo que, desde el silencio, no da tranquilidad" (*La Nación*, 2019).

En simultáneo, el candidato a vicepresidente por Juntos por el Cambio, Miguel Ángel Pichetto, señaló que la expresidenta se ocultaba de la escena pública para desestabilizar a la gestión de Cambiemos: "Han ocultado el verdadero poder la fórmula, la verdadera centralidad y la decisión. (Sobre la crisis en Venezuela) Estuvo en silencio todo el tiempo. Es mejor que lo oculten y ni hablen de ese tema porque no pueden hablar" (*Diario Perfil*, 2019).

En efecto, Alberto Fernández eligió medios de comunicación con mucho tacto, siendo entrevistado aleatoriamente por distintos periodistas y también optando por el silencio cada tanto. Más aún, tras la llegada de Hernán Lacunza al ministerio de Finanzas y Hacienda, el candidato presidencial por el Frente de Todos reforzó su participación como opositor desde la escucha, la contribución y la mirada atenta, destacando así que sus palabras serán específicas y singulares.

Consideraciones finales

El lugar de Cristina Fernández en la contienda electoral y en el discurso mediático y macrista es preponderante y omnipresente, más allá de su silencio. La no proliferación de palabras invita a una profundización de recursos simbólicos que, hoy por hoy, Cambiemos no puede contener. La inestabilidad económica, la profunda crisis política interna y la endeble situación social no permite que hagan pie en los ataques hacia la ex-presidenta.

La opción por el silencio y los gestos o palabras mínimas, exhibe las falencias del gobierno y los encierra en un callejón de expresiones desvirtuadas que refuerzan aún más la noción de desgobierno. Parafraseando a Charly García, el silencio de Cristina tiene acción, y es una política de comunicación que se erige como un fantasma insoportable para Cambiemos.

El macrismo, en tantogrupo político, se ampara en la construcción de discursos superficiales y se encalla en un trombo de confusión y letargo si su rival no ingresa en la contienda, ni responde al juego verbal del ida y vuelta de la discusión. En esa trama comunicacional, el uso del silencio y/o la palabra menguada se torna una virtud y es un capital simbólico que desarticula el avance de un antagonista virulento, que solo se refugia en el exceso de palabras y latiguillos para poder ocupar ese vacío generado por el mutismo. Por tanto, el silencio en política es una herramienta más a disposición. Si bien no es un recurso a emplear con reiteración, es un as utilizable en escenarios de sobreinformación.

Bibliografía

Callejo, Javier. (2003). “El silencio: núcleo ético de la comunicación”. En *Comunicar – Revista de Comunicación y Educación*. España: Grupo Comunicar. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/158/15802025.pdf>

Diario La Nación (2019). “Cristina ahonda la estrategia del silencio y se mira en el espejo de Brasil y Ecuador”. Buenos Aires: Grupo La Nación. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/politica/cristina-ahonda-la-estrategia-del-silencio-y-se-mira-en-el-espejo-de-brasil-y-ecuador-nid2240139>

Diario La Nación (2019). “Macri apuntó al silencio de Cristina y Fernández envió señales a los mercados”. Buenos Aires: Grupo La Nación. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/politica/macri-apunto-al-silencio-de-cristina-y-fernandez-envio-senales-a-los-mercados-nid2280182>

Diario La Nación (2019). “Marcos Peña: ‘Cristina no da la cara y no aparece dando la discusión pública’””. Buenos Aires: Grupo La Nación. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/politica/reaparecio-pena-criticas-al-kirchnerismo-cristina-no-nid2264529>

Diario Perfil (2019). “Miguel Ángel Pichetto analizó la campaña K: ‘A Cristina la han ocultado’”. Buenos Aires: Grupo Perfil. Recuperado de: <https://www.perfil.com/noticias/politica/miguel-angel-pichetto-analizo-la-campana-k-a-cristina-la-han-ocultado.phtml>

Gutiérrez Rubí, Antoni. (2019). “El valor político del silencio”. Buenos Aires: Grupo Infobae. Recuperado de: <https://www.infobae.com/opinion/2018/07/30/el-valor-politico-del-silencio/>

Le Breton, David. (2006). *El silencio*. Madrid: Sequitur.

Secul Giusti, Cristian (2019). “El silencio tiene acción”. En *Revista Zoom*. Buenos Aires: Zoom. Recuperado de: <https://revistazoom.com.ar/el-silencio-tiene-accion>.

Van der Kooy, Eduardo. (2019). “Qué oculta el silencio de Cristina”. En *Diario Clarín*. Buenos Aires: Grupo Clarín. Recuperado de: https://www.clarin.com/opinion/oculta-silencio-cristina_0_SkAqdaCGQ.html

Xirau, Ramón. (1966). “Palabra y Silencio”. En *Revista Diálogos: Artes, Letras, Ciencias humanas*. México: Siglo XXI.